Agenda pobre, presupuesto multibillonario y transparencia cero. El gobierno presenta su hoja de ruta para el 2021.

Imprimir

En la hacienda presidencial de Hato Grande al norte de Bogotá, se reunieron la semana pasada todos los ministros, los altos consejeros, altos comisionados y altos asesores, y demás altos funcionarios del primer nivel del ejecutivo, para acordar cómo se gastarán uno de los presupuestos más abultados de la historia, destinados a libre inversión, a cuenta de la emergencia provocada por la pandemia del coronavirus.
Actuando en coherencia con la calificación del portal estadounidense U.S. NEWS, que deja a Colombia en el primer lugar de un sondeo realizado a 73 países, sobre percepción de la corrupción durante el año 2020. El entonces director del Departamento Administrativo de la Presidencia de la República, y hoy improvisado Ministro de Defensa Nacional, DIEGO MOLANO, atendiendo al principio de transparencia y publicidad de las políticas e inversiones públicas, rindió un informe poco o nada detallado (en 3 minutos), en el que manifestó que los participantes identificaron 6 ejes para priorizar el gasto público en el año 2021, sin embargo, su énfasis está en dos: la vacunación masiva y la reactivación económica.

1. Vacunación Masiva.
   El principal eje, lo constituye la VACUNACIÓN MASIVA, con el que se pretende inmunizar contra el Covid-19 a 35 de los 50 millones de colombianos. Este proceso de compra de vacunas en el mercado internacional, con recursos públicos, se está adelantando bajo la más estricta confidencialidad con laboratorios privados, sin que se conozcan los criterios técnicos científicos, logísticos y financieros de la más grande adquisición de insumos biológicos de la historia nacional, que todavía no sabemos cuánto le va a costar a las actuales y futuras generaciones de colombianos.

   Una primera aproximación a la lista de compras que anunció el gobierno, sacando las 20 millones de dosis de las vacunas que se comprarán al mecanismo COVAX que lidera la Organización Mundial de la Salud, el gobierno colombiano se la jugó por las vacunas de las grandes farmacéuticas cuestionadas por su voracidad y sus prácticas rapaces frente a sus posiciones dominantes en un mercado que busca con urgencia la inmunización de su población, vendiendo las dosis al mejor postor, en una inmoral subasta.

Pretende comprar 10 millones de dosis a la alianza estadounidense PFAIZER y alemana BIOTECH, que requiere una cadena de frio de menos 70 °C, lo que la hace aún más costosa y lenta en su aplicación. Otro tanto igual a la británica ASTRAZENECA y la UNIVERSIDAD DE OXFORD, y otro tanto igual a la norteamericana MODERNA. Llama la atención que la vacuna estadounidense de la multinacional JONSNS & JONSONS producida por la farmacéutica JANSEN que inmuniza con una sola dosis, que requiere una cadena de frio de entre -2 y -8 °C, es decir que se puede transportar y almacenar en neveras comunes, apenas se pretende compra 9 millones de dosis y de la vacuna china de la farmacéutica SINOVAC que tampoco requiere cadena especializada de frio apenas se van a comprar 2.5 millones de dosis.

El gobierno debería hacer un esfuerzo, por dejar a un lado sus infundados y oportunistas prejuicios ideológicos, y jugársela por la compra masiva de la vacuna SPUTNIK V, que tiene una alta efectividad en la inmunización, y es especialmente fácil y económica en su almacenamiento y transporte, que sólo requiere una refrigeración de entre -2 y -8 °C, lo que permite que se pueda llevar en una bandeja de icopor con hielo seco hasta los más apartados lugares de las selvas, los llanos, el pacífico o el desierto de la guajira.

La falta de transparencia y la falta de profesionalismo, parecen indicar que seguiremos en los últimos puestos en el “Ranking de Resiliencia de la Covid-19” que según el portal BLOMBERG estamos entre los 5 países peores para pasar la pandemia.

2. Reactivación Económica.

Está claro que la atención a la grave crisis social y económica que se ha producido afectando a los sectores más vulnerables de la sociedad, y aquejando gravemente a los sectores medios de la población que han vuelto a la pobreza, no está en la agenda del gobierno nacional. Para éste es más que suficiente con los pírricos apoyos de US$45.oo mensuales por familia, es decir que una familia típica de 3 integrantes, el apoyo del gobierno nacional por el INGRESO SOLIDARIO a 3 millones de familias, recibe 15 dólares por mes persona, un promedio de 50 centavos de dólar diarios ($1.780.oo).

Agenda pobre, presupuesto multibillonario y transparencia cero. El gobierno presenta su hoja de ruta para el 2021.

El gobierno nacional aprobó llevar el ingreso solidario a las 3.000.000 de familias más vulnerables hasta junio de 2021, para lo cual manifestó que se gastaría 7.5 billones de pesos; en contraste, invertirá en 500 proyectos productivos 176 Billones de pesos. Es decir que cada proyecto les costará a los colombianos en promedio $352.000 millones de pesos, que al parecer fueron asignados a puerta cerrada, por los altos funcionarios del Estado. Adicionalmente, el entonces director de la Presidencia DIEGO MOLANO, manifestó como gran logro, que el gobierno invertirá para cumplir los acuerdos de paz en los 170 municipios más afectados por la violencia, 2.5 billones provenientes de las regalías.

Lo más preocupante, es poder conocer, cuáles fueron los mecanismos de selección de los proyectos, y cuál va a ser el mecanismo de asignación?. ¿Existen acuerdos de confidencialidad sobre las inversiones públicas, generados por la pandemia? Sí, existió transparencia en la escogencia de los proyectos, y en la selección de los contratistas, este gobierno podría pasar a la historia como el más voraz y corrupto de la historia reciente. No le bastó con la nómina burocrática del ejecutivo, sino que colonizó las nóminas de la Fiscalía, la Procuraduría, la Registraduría, la Defensoría del Pueblo y la Contraloría. Ahora este gobierno pretende realizar la mayor asignación de recursos de inversión, a sus amigos, aliados, financiadores y copartidarios, todo parece indicar que la campaña al congreso y a la presidencia de la república del centro democrático y sus aliados ya están garantizadas por lo menos en lo referente a sus cuantiosos recursos económicos.

El presidente Iván Duque, al parecer le está cumpliendo a su mentor Álvaro Uribe, cuando dijo pilas con las elecciones del 2022, van a quedar financiadas y con la mayor carga burocrática que gobierno alguno ha tenido a disposición del proyecto político del Centro Democrático y sus aliados.

Conclusión.

Nada más peligroso para el ejercicio de la democracia, que la falta de transparencia en la inversión de los recursos públicos, la decisión del gobierno nacional de colocar una cláusula de confidencialidad en cada uno de los recursos que se invierten para atender la pandemia,

podría llegar a ser uno de los elementos característicos, junto con el saboteo y boicoteo institucional al proceso de paz, y su apuesta por volver a la guerra y la violencia. Los recursos de la reactivación económica, serán definidos para que se beneficien los gremios y la banca, como ha sido una impronta del presente gobierno.

En resumen, nada nuevo se anuncia para este año, sigue el mismo enfoque del gobierno, sólo que hoy por cuenta de la pandemia, tiene la mayor chequera que gobierno alguno haya tenido, y la están manejando con sospechosos acuerdos de confidencialidad, tanto en la compra de vacunas, como en los proyectos de reactivación de la economía para los gremios y la banca.

La agenda social de la desigualdad y la inequidad, están ausentes, así como las reformas estructurales que siguen pendientes, no tendrán escenario en el actual gobierno. El gobierno sigue ciego, sordo y autista frente a la grave crisis social agravada por la pandemia, pero que ya venía expresándose, el 21 de noviembre de 2019 con motivo del paro nacional y que se manifestó nuevamente en los eventos del 10 de septiembre de 2020 en la ciudad de Bogotá.

Miguel Antonio Galvis, Analista independiente. Director Ejecutivo de la Fundación Siglo XXI EPA.